

Noñana inolvidable y difícilmente comparable; Cuando el hombre se agita dentro de una ciudad como París, que bulle y se desarticula con la velocidad de la vida moderna, el hecho de encontrar un amigo, y que este nos invite y podamos permanecer algunas horas conversando, es un acontecimiento que marca una fecha. Una especie de milagro de los viajes.

Benjamín Subercaseaux nos ha convidado a almorzar. Lo encontramos, llegado de Grecia solamente anoche, esperándonos en el Café de la Paix. Parece un perfecto inglés, con su chaqueta de ~~gama~~ y su corrección ~~chilena~~ a la vez que descuidada en el vestir. Al alzar la mirada (lefa en su mesa) y al vernos, lanzó una exclamación y se nos acercó con los brazos abiertos. Nos besó (a la francesa), porque de su persona no sólo emana la buena educación sino también la ternura del encuentro. Después de algunas frases que nos transportan al terruño y a los recuerdos y no poco a la felicidad de habernos encontrado en París, Benjamín, con gran desenvoltura y en un francés genuinamente parisiense, detiene un taxi e indica al chofer una dirección. Luego nos dice: Sabes, Matilde, estaba pensando que el mayor fruto que cosecha el escritor chileno que sale al exterior es el de comprobar que no debe colocar todo el peso de la decadencia humana y generalizada, sobre su propio país. Debemos darnos cuenta que en esta fase un tanto negativa en que vive el mundo, nosotros cargamos nuestra cruz con gran dignidad y un espíritu harto más razonable que el de muchas naciones. Y agrega, conriedo: "Esto te lo dice un escritor "anti-chileno", como todavía se juzgan algunos de mis compatriotas....

Atravesamos velozmente los bulevares cargados con el espeso tránsito de millares de automóviles; atravesamos la Place de la Concorde, pasamos frente a la Cámara de Diputados, y enfilamos por el Boulevard Saint Germain hasta el N° 217: la "Maison de l'Amérique Latine". Mansión señorial y pulida en cada detalle. El portero, vestido de negro, ostentaba un amplio collar de medallas de plata. Nos hace pasar a una sala áulica, elegante en su clasicismo sin recargo. La inmensa lámpara de cristal ubicada al centro de ella armonizaba con un gigantesco ramo de gladiolos amarillos, malva, anaranjados. Sobre el gris versaille de los muros, se destacan las banderas de los países de nuestro continente. Recorremos pasillos alfombrados en rojo, hasta detenernos unos instantes frente a un moderno bar de espejos, donde los mozos están batiendo apetitosos aperitivos. Benjamín nos invita de instalarnos afuera, en una terraza cubierta por una elegante lona, que da a un parque umbroso y apacible. El otoño ya estaba fijando en el follaje sus gradaciones cobrizas. Se habría dicho que en esa calma estábamos a cien kilómetros del bullicio de París. Aprovechamos este clima sedante e insólito para acercarnos al terreno de las confidencias, discutir el pensamiento de nuestro escritor y así, poco a poco, tomar la ruta de la entrevista.

-¿Qué experiencia nueva has recogido durante tu permanencia en París?.....

deforme -Casi me da miedo contestarte. Pues... nada muy nuevo, pero sí, algo muy ~~distinto~~ del París que recordaba. He debido adaptarme a una ciudad ~~distinta~~ nuevos usos, a un nuevo temperamento que; Ay; bien poco tiene que ~~ver~~ con el mío.... No quiero caer en aquello "de que todo tiempo pasado fue mejor". Quizás haya sido peor, pero era mío. Esto, no me pertenece. Desde luego, la palabra "amor" (así, con mayúscula) no existe ni se lo concibe. Sólo una vaga camaradería lo menos intelectualizada posible; lo menos emotiva posible... Habrá que inventar un nuevo arte y una nueva literatura que tengan por misión "no decir nada". De hecho, sabemos, que ya existe. Es para nosotros maravillosamente IDIOTA. En cambio, estos "nuevos" son menos crueles y sádicos de lo que fuimos nosotros. Hay menos amor, pero hay más compasión y fraternidad en los jóvenes. Mayor sinceridad, también. Es una mezcla muy curiosa de dos mundos que chocaron como un encuentro de galaxias y que ahora siguen su camino arrastrando cada uno algo de los despojos del otro....

-¿Cómo te han recibido los centros literarios y las editoriales de este gran país?...

-La mitad del tiempo transcurrido lo he empleado en tratar de respirar en

El 29 de septiembre con Benjamín Subercaseaux
[manuscrito] [Matilde Ladrón de Guevara].

AUTORÍA

Ladrón de Guevara, Matilde, 1910-2009

FORMATO

Manuscrito

DATOS DE PUBLICACIÓN

El 29 de septiembre con Benjamín Subercaseaux [manuscrito] [Matilde Ladrón de Guevara]. 3 hojas ; 29 cm.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile